

Las finanzas rurales tienen el potencial para ayudar a los pobres a superar la pobreza y América Latina ha respondido a este desafío de manera única.

## EXPANSIÓN DE LAS MICROFINANZAS EN ZONAS RURALES DE AMÉRICA LATINA

### RESUMEN

La inclusión de las poblaciones rurales en los mercados financieros ha sido durante mucho tiempo un objetivo social de los países en desarrollo a nivel mundial. A decir verdad, el trabajo pionero en el campo de las microfinanzas se enfocaba inicialmente a las zonas rurales. Este resumen analiza los impactos de las microfinanzas en zonas rurales a través de evidencia sobre la pobreza rural, así como los efectos positivos en el consumo y la inversión en educación. Asimismo, describe la evolución de las microfinanzas rurales en América Latina presentando algunas experiencias notables que buscan incrementar el acceso de las poblaciones rurales no solo al crédito, sino también a servicios y productos financieros. El documento describe la adaptación de la tecnología crediticia que se utiliza en zonas urbanas para su aplicación en las finanzas rurales, subraya la importancia de la gestión del riesgo para ampliar el alcance, y ofrece lecciones aprendidas.

### EL DESAFÍO COMÚN DEL ACCESO A LAS FINANZAS EN ZONAS RURALES

Cerca de un quinto de la población de América Latina y el Caribe vive en zonas rurales, una proporción relativamente baja en comparación con otras regiones en desarrollo (ver tabla 1), pero aun así es significativa. Como se observa en la figura 1, la pobreza se concentra de manera desproporcionada en las zonas rurales, aunque en América Latina, al igual que en Oriente Medio y Asia del Este, esta proporción ha disminuido significativamente durante las últimas dos décadas. Cabe indicar que los países más grandes (Brasil y Argentina) tienen mayor influencia en esta proporción; en otros países como Guatemala, México y Perú la población rural pobre representa al menos el 80% del total de la población en situación de pobreza.

La inclusión financiera de la población rural es prometedora pero el acceso a crédito formal aún es muy limitado en la región. Wenner y Proenza (2002) señalan que entre 4% (Perú) y 40% (Costa Rica) de la población de las zonas rurales tiene acceso a crédito de fuentes formales.<sup>1</sup> Trivelli y Venero (2007) señalan que esta situación no ha cambiado sustancialmente después del año 2000.<sup>2</sup> Dicho esto, hay algunos ejemplos interesantes que vale la pena compartir.

<sup>1</sup> Wenner, M., Proenza, F. 2002. *Financiamiento Rural en América Latina y el Caribe: Desafíos y Oportunidades* en: Wenner, D., Alvarado, J., Galarza, F. (eds.) *Prácticas Prometedoras en Finanzas Rurales: Experiencias en América Latina y el Caribe*. CEPES, Lima.

<sup>2</sup> Trivelli, C., Venero, H. 2007. *Banca de Desarrollo para el Agro: Experiencias en Curso en América Latina*. Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Lima.



**Tabla 1:** Población rural como porcentaje del total de la población

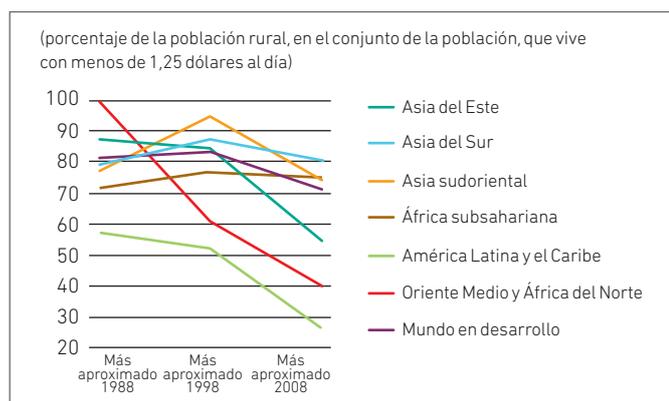
Asia del Sur	70%
África subsahariana	63%
Asia del Este y Pacífico	55%
Oriente Medio y África del Norte	42%
América Latina y el Caribe	21%

Elaboración propia.

Fuente: Banco Mundial. 2011. *World Development Indicators 2010*. World Bank, Washington, DC.

En América Latina, como en otros lugares, la falta de acceso a las finanzas limita las oportunidades de la población de salir de la pobreza y permanecer fuera de ella, y reduce la inversión en el capital humano de sus familias perpetuando así el ciclo de pobreza. La falta de acceso a recursos financieros también incrementa la vulnerabilidad a los choques externos y limita el desarrollo de actividades económicas con beneficios positivos ya que las familias desarrollan aversión al riesgo<sup>3</sup>. Dos factores que restringen la expansión de los servicios financieros en zonas rurales son la dispersión de la población y la falta de infraestructura básica, que incrementan los costos de los servicios financieros en las zonas rurales y desalientan la inversión privada. A su vez, estos factores se relacionan con otro factor que es la falta de personal capacitado para operar los servicios de microfinanzas en zonas remotas. Otras trabas tienen que ver con las circunstancias específicas de las zonas rurales como la estacionalidad, las fluctuaciones en los precios y los riesgos climáticos. Por último, hay

**Figura 1.** Cuota de pobreza total que corresponde a las zonas rurales



Fuente: IFAD. 2011. *Poverty Report 2011*. International Fund for Agricultural Development (IFAD), Roma.

una limitación creada por las políticas: la disponibilidad de créditos subsidiados o dirigidos otorgados por bancos estatales o proyectos financiados por donantes, lo cual inhibe el crecimiento del mercado privado de las microfinanzas.

## IMPACTO DE LAS MICROFINANZAS RURALES: ¿CUÁL ES LA EVIDENCIA?

Una revisión sistemática de los estudios sobre microfinanzas realizada recientemente señala que «casi todas las evaluaciones del impacto de las microfinanzas tienen datos inadecuados y metodologías débiles»<sup>4</sup>. Asimismo, señala las dificultades metodológicas y prácticas para una evaluación rigurosa. A pesar de su importancia en el mundo del desarrollo, las evidencias sobre la efectividad de las microfinanzas son limitadas, lo cual indica la necesidad de realizar más investigaciones de mejor calidad. Sin embargo, como reconocen los autores, hay una demanda de crédito y otros servicios financieros que puede ser cubierta por un sector microfinanciero dinámico y flexible.

Existe evidencia del impacto positivo de las microfinanzas en variables como los ingresos corporativos, el empleo y los activos fijos.<sup>5</sup> Asimismo, hay evidencia que indica que el microcrédito tiene un impacto positivo en la educación infantil. En efecto, todos los estudios analizados como parte de un sondeo reciente sobre el impacto de las microfinanzas en América Latina señalan los impactos positivos y significativos en la educación. Por ejemplo, Maldonado y González-Vega (2008) realizaron una comparación entre clientes antiguos y nuevos de microfinanciamiento de una zona rural de Bolivia y los resultados revelaron que los hijos de los clientes antiguos tienen entre tres y seis meses menos de brecha educativa que los hijos de los clientes nuevos.<sup>6</sup> En el estudio de McIntosh y otros (2008) se examinaron datos de 1.672 hogares rurales que acceden a microfinanciamiento en Guatemala, India y Ghana.<sup>7</sup> Haciendo uso de modelos econométricos, el estudio reveló que después de otorgarse crédito en la comunidad la probabilidad de que este dinero se invierta en mejoras en el hogar y en negocios se incrementa el doble y el triple, respectivamente.

<sup>3</sup> Ibid.

<sup>4</sup> Duvendack, M. et al. 2011. *What is the Evidence of the Impact of Microfinance on the Well-being of Poor People?* EPPI Centre, Social Science Research Unit, Institute of Education, University of London, Londres.

<sup>5</sup> Gutierrez, C., Soares, F. 2011. *What is the Evidence on Microfinance Impact? A Review of Microfinance Impact Evaluations in Latin America and the Caribbean*. Working paper. Multilateral Investment Fund Member of the IDB Group (FOMIN), Washington, DC. El estudio analiza la evidencia publicada en evaluaciones de impacto acerca de los microcréditos más servicios adicionales y los impactos relacionados con el ahorro y las nuevas tecnologías en América Latina, que abarca 20 estudios de evaluación de impacto en los últimos 13 años.

<sup>6</sup> Maldonado, J., González-Vega, C. 2008. *Impact of Microfinance on Schooling: Evidence from Poor Rural Households in Bolivia*. *World Development* 36(11) 2440-2455.

<sup>7</sup> McIntosh, C., Villaran, G., Wydick, B. 2008. *Microfinance and Home Improvement: Using Retrospective Panel Data to Measure Program Effects on Fundamental Events*. University of California, San Diego.



## EVOLUCIÓN DE LOS PARADIGMAS DE LAS FINANZAS RURALES

Antes de analizar las iniciativas para ampliar el acceso a las finanzas en zonas rurales de América Latina, presentaremos primero una breve descripción de cómo han evolucionado los enfoques de microfinanzas rurales. El interés en hacer que el crédito sea accesible a los hogares rurales no es nuevo. Haciendo uso del marco establecido por Nagarajan y Meyer (2005), las iniciativas para promover las políticas de desarrollo de las finanzas rurales pasaron por tres distintas fases: el viejo paradigma de las finanzas rurales; una fase de transición caracterizada por la «revolución de las microfinanzas»; y un nuevo paradigma que incorpora las lecciones del pasado.<sup>8</sup> Si bien esta evolución se dio mayormente a nivel internacional, este resumen se centrará en cómo se desarrollaron estas fases en América Latina.

### De las primeras iniciativas de finanzas rurales a la 'Revolución de las Microfinanzas'

En los años sesenta y setenta, surgieron los proyectos de crédito rural a nivel mundial, especialmente en Asia y América Latina. Al abordar los costos y los riesgos de las finanzas rurales para facilitar el ingreso al mercado a las instituciones formales, los gobiernos y los donantes decidieron tomar acción. Los proponentes abogaron por cinco tipos de intervención: requisitos y cuotas de préstamos para los bancos y otras instituciones financieras; esquemas de refinanciamiento; préstamos a tasas de interés preferencial; garantías crediticias; y préstamos dirigidos por las instituciones financieras de desarrollo (IFD).

Se pensaba que estos programas promoverían el desarrollo agrícola. También se aplicaron tasas de interés subsidiadas, exenciones de préstamos y programas de condonación para reducir la carga de la deuda en circunstancias especiales. Algunos ejemplos son el [Banco Agrario](#) del Perú, [Bandesa](#) en Guatemala<sup>9</sup> y [Banrural](#) en México. Sin embargo, los resultados estaban lejos de lo que esperaban los formuladores de políticas. Las políticas implementadas en algunos casos

incrementaron la desigualdad en las zonas rurales. Aun cuando llegaron a muchos clientes rurales nuevos, los bancos ofrecían más recursos a los clientes mejor relacionados con el gobierno, sin preocuparse mucho por los costos. Los créditos se subsidiaban y se utilizaban como instrumento político.

Lamentablemente, una de las consecuencias de este paradigma era la remisión de la deuda. En Ecuador, entre 1988 y 1998, se promulgaron ocho leyes que sancionaban el castigo de deudas en el [Banco Nacional de Fomento](#), entidad que hasta hoy opera bajo este paradigma.<sup>10</sup> Otros ejemplos provienen de Colombia y Brasil: entre 1966 y 1983, los subsidios de Brasil crecieron hasta el mismo nivel que sus impuestos sobre las exportaciones<sup>11</sup>; y en Colombia (el segundo país que más subsidiaba), los subsidios al crédito representaban un tercio de los impuestos generados por las exportaciones.<sup>12</sup>

Con el tiempo, se vio que el viejo paradigma generaba una serie de ineficiencias, además de exacerbar la desigualdad social. Surgieron algunas lecciones clave de este proceso: el crédito rural debía trascender la agricultura; abordar las debilidades de las instituciones financieras; eliminar los subsidios a las tasas de interés; importancia de otros servicios financieros como los ahorros y los seguros. Si bien estas lecciones pueden generalizarse a otras regiones que seguían este paradigma, el pobre desempeño de América Latina generó lecciones que se internalizaron con el tiempo.

A partir de estas lecciones surgió la «revolución de las microfinanzas». A fines de los años setenta, los errores del pasado dieron lugar a un cambio de paradigma que conllevó al surgimiento de ONG y cooperativas de crédito. El nuevo enfoque se basaba en préstamos pequeños de corto plazo con una línea de crédito que se expandía gradualmente, dependiendo del cumplimiento de los prestatarios. Con el tiempo, algunas IMF demostraron tener sostenibilidad y contribuyeron a promover innovaciones en zonas urbanas y rurales. Este paradigma estaba dirigido principalmente a los pobres y se diferenciaba del viejo paradigma en que prestaba mayor atención a conocer el desempeño económico de los clientes, así como a sus actividades económicas, aunque fuesen informales. Sin embargo, en América Latina el mercado objetivo preferido era la demanda insatisfecha de los empresarios de pequeña escala.

<sup>8</sup> Nagarajan, G., Meyer, R. 2005. [Rural Finance: Recent Advances and Emerging Lessons, Debates, and Opportunities](#). Reformatted version of Working Paper AEDE-WP-0041-05, Department of Agricultural, Environmental, and Development Economics, Ohio State University, Columbus.

<sup>9</sup> Más adelante se transformó en un banco de capital mixto, que cambió su nombre por BANRURAL.

<sup>10</sup> Trivelli, C., Venero, H., 2007, cita n° 2.

<sup>11</sup> Anderson, K., Valdés, A. 2007. [Distortions to Agricultural Incentives in Latin America](#). Agricultural Distortions Working Paper 60. Banco Mundial, Washington, DC.

<sup>12</sup> Shiff, M., Valdés, A. 1992. [The Political Economy of Agricultural Pricing Policy: A World Bank Comparative Study](#). Banco mundial, Washington, DC.



## El nuevo paradigma de las finanzas rurales

El nuevo paradigma se inició a fines de los años ochenta y a mediados de los noventa estaba plenamente desarrollado.<sup>13</sup> Este nuevo pensamiento enfoca las finanzas como un medio para ampliar el alcance hacia las zonas rurales y no como una herramienta política dirigida a mercados específicos. Los servicios financieros son valiosos *per se*, ya que permiten una producción eficiente y un consumo estable, y reducen los costos de transacción. En América Latina, se implementaron reformas económicas significativas a fines de los años ochenta e inicios de los noventa<sup>14</sup>; este nuevo paradigma surgió después de aparecer en otras regiones, cuando ya se habían implementado las reformas.

Con énfasis en el desarrollo del mercado, el objetivo del nuevo enfoque de microfinanzas rurales es crear mercados financieros eficientes que promuevan productividad, mejor asignación de los recursos y mejor gestión del riesgo. En este enfoque, las políticas se orientan a establecer un entorno adecuado para el desarrollo de las finanzas rurales, que comprende un marco de políticas favorable, estabilidad macroeconómica, fortalecimiento del marco regulador, y desarrollo de capacidades institucionales para proporcionar servicios autosostenibles conforme a la demanda.

## LA EXPERIENCIA DE AMÉRICA LATINA EN FINANZAS RURALES

Bajo el nuevo paradigma, las IMF adoptaron prácticas orientadas a reducir los riesgos y los costos de modo que las finanzas rurales sean un negocio de escala rentable como lo era en las zonas urbanas. La siguiente sección presenta las prácticas innovadoras de la región en cuanto a gestión del riesgo, políticas de recursos humanos, productos y servicios implementados en zonas rurales.

### Gestión del riesgo

Al igual que en entornos urbanos, en las zonas rurales la evaluación de la capacidad de pago es más importante que la garantía. Algunos puntos clave que surgen al otorgar un préstamo son los siguientes: destino del capital prestado; competitividad del prestatario; estrategias comerciales; efectividad del equipo empresarial; e ingresos proyectados para el pago de la deuda.<sup>15</sup>

### Recuadro 3: Sostenibilidad mediante una sólida gestión del riesgo: préstamos agrícolas en Guatemala y Perú

El estudio del BID (Wenner y otros, 2007) analiza las estrategias de gestión del riesgo aplicadas en cuatro IMF: [Banrural S.A.](#) y Fundación para el Desarrollo Empresarial y Agrícola (Fundea) en Guatemala; CMAC Sullana y [EDPYME Confianza](#) en Perú. Tanto CMAC Sullana como EDPYME Confianza son instituciones financieras no bancarias; Banrural S.A. es un banco comercial y Fundea es una ONG. En todas estas instituciones, la proporción de la cartera agrícola se ha incrementado sostenidamente, lo cual es un indicador de la sostenibilidad de las operaciones. Cuando se realizó el estudio, la proporción de la cartera agrícola era 11,4% en Banrural S.A. (US\$81,7 millones), 15,2% en CMAC Sullana (US\$11,6 millones), 14% en EDPYME Confianza (US\$3,1 millones) y 39% en Fundea (US\$3 millones).

Las instituciones del estudio estaban bien diversificadas, eran rentables y gozaban de activos de alta calidad tanto en la cartera general como en la cartera agrícola. El éxito de estas instituciones se vinculaba con las estrategias de diversificación, la escala alcanzada, las tecnologías comprobadas de evaluación crediticia, y el personal calificado y motivado. Una característica interesante de las cuatro instituciones es la percepción de que el riesgo de precio que enfrentan los clientes actuales y potenciales es una preocupación mayor que los riesgos climáticos. Esto se debe a que la cobertura contra los cambios de precio no está ampliamente disponible en América Latina, además persiste la creencia de que los riesgos climáticos pueden manejarse combinando la diversificación de la cartera y los límites para el tamaño de la cartera agrícola. Los límites para la cartera agrícola son los siguientes:

- Banrural S.A.: ninguno
- CMAC Sullana: máximo 20%
- EDPYME Confianza: máximo 20%
- Fundea: entre 40% y 45%

Fuente: Wenner, M. et al. 2007. [Managing Credit Risk in Rural Financial Institutions in Latin America](#). Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington, DC.

Un estudio realizado por el BID en 42 instituciones financieras que tienen carteras rurales documenta las principales estrategias para reducir y manejar el riesgo crediticio en zonas rurales de América Latina<sup>16</sup>, entre estas: diversificación geográfica, sectorial y de cultivos; límites para el tamaño de los préstamos (racionamiento); límites para el tamaño del negocio empresarial o agrícola; contratos de préstamo de responsabilidad conjunta; incentivos escalonados para

<sup>13</sup> Gonzales-Vega, C. 2003. [Deepening Rural Financial Markets: Macroeconomic, Policy and Political Dimensions](#). Ohio State University, Columbus.

<sup>14</sup> Para más información sobre estas reformas y su impacto en el sector de las microfinanzas, consulte el resumen ELLA: [Innovaciones institucionales y normativas para el desarrollo de las microfinanzas en América Latina](#).

<sup>15</sup> Wenner, M. et al. 2007. [Managing Credit Risk in Rural Financial Institutions in Latin America](#). Inter-American Development Bank (IDB), Washington, DC.

<sup>16</sup> Ibid.



préstamos y rescisión; listas de actividades o productos excluidos; relación entre los ahorros y la aprobación del crédito; fondos de garantía; fondos fiduciarios de donantes; titularización de la cartera; y seguro de crédito.

El estudio señala algunas ventajas y desventajas de estas estrategias. Un aspecto que salta a la vista es la tendencia a diversificar la cartera entre actividades agrícolas y no agrícolas: en las empresas exitosas de microfinanzas en zonas rurales, menos del 40% del total de la cartera de préstamos era agrícola. El análisis también indica que cuando hay menor diversificación, es decir, cuando la proporción de préstamos agrícolas en cartera es mayor, la tasa de morosidad también es mayor.

### Tecnologías crediticias adaptadas del contexto urbano

En América Latina, las principales innovaciones institucionales no provienen de los equipos tecnológicos sino del concepto amplio de tecnología, entendida como la combinación de personal bien capacitado y procesos operativos adecuados para el uso eficiente de los equipos tecnológicos.<sup>17</sup> Esta lógica también se aplica a las finanzas rurales, que se caracterizan por una mano de obra más intensiva en microfinanzas.

#### Recursos humanos y estrategias operativas

El personal idóneo para IMF en zonas rurales debe tener educación superior y habilidades en contabilidad, finanzas y economía. Todas las instituciones de este rubro aplican incentivos para el desempeño a través de bonos que pueden llegar a igualar el salario básico.

La tabla 2 señala las estrategias que aplican las cuatro entidades mencionadas anteriormente. Otras estrategias que se aplican en la región son análisis de flujo de caja y sensibilidad, preferencia por hogares donde hay una diversificación en el flujo de ingresos, incentivos para el pago de la deuda, y monitoreo directo de los clientes.

En El Salvador, Financiera Calpiá es una institución de microfinanciamiento reconocida por su éxito con las tecnologías crediticias. Este éxito se debe a su capacidad para adaptar sus servicios de las zonas urbanas a las zonas rurales. El proceso de adaptación comienza desde la selección

Tabla 2: Personal e incentivos en cuatro IMF analizadas

	Banrural S.A (Guatemala)	CMAC Sullana (Perú)	EDPYME Confianza (Perú)	FUNDEA (Guatemala)
Educación	La mayoría tiene educación secundaria; algunos título técnico	100% agrónomos con estudios universitarios	50% agrónomos con estudios universitarios; 50% economistas con estudios universitarios	La mayoría tiene estudios técnicos y universitarios en contabilidad, agronomía y negocios
Bonos	Sí, hasta 100% del salario básico	Sí	Sí, hasta 100% del salario básico; el promedio es 50%	10% a 20% del salario básico

Elaboración propia.

Fuente: Wenner, M. et al. 2007. *Managing Credit Risk in Rural Financial Institutions in Latin America*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington, DC.

de los agentes de crédito en función de sus capacidades y experiencia: los agentes de crédito rural tienen un título en Ciencias Agrícolas de la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), por lo cual tienen un sólido conocimiento sobre las actividades económicas rurales. En cuanto a la evaluación de los clientes, consiste en dos fases: una charla con el cliente para informarle sobre las actividades y las normas estrictas de la entidad (autoselección de clientes); y un proceso de recojo de información sobre el cliente si este muestra interés después de la charla. La segunda fase comprende el recojo de información sobre la reputación del cliente (esta información proviene de sus contactos y de las centrales de riesgo) y un monitoreo *in situ*.<sup>18</sup>

#### Reducción de los costos de transacción mediante las TI

La banca móvil y la banca electrónica<sup>19</sup> son algunos de los avances en los procesos de las microfinanzas rurales en América Latina. El Banco Mundial apoya algunas iniciativas de banca móvil en Perú, Colombia, Ecuador, Guatemala, República Dominicana, Bolivia, Haití y Panamá. El objetivo de estas iniciativas es promover la inclusión financiera específicamente en zonas rurales mediante la difusión de telefonía móvil.

Las centrales de riesgo desempeñan un papel importante en el análisis crediticio que evalúa los siguientes aspectos: capacidad gerencial, reputación, viabilidad financiera y

<sup>17</sup> Esta definición más amplia de tecnología se emplea en el resumen ELLA: [Innovaciones Tecnológicas en las Microfinanzas en América Latina](#), que incluye información más detallada acerca de la gama de tecnologías, prácticas y procesos innovadores implementados en la región.

<sup>18</sup> Navajas S., González-Vega C. 2000. *Innovative Approaches to Rural Lending: Financiera Calpiá In El Salvador*. Ohio State University, Columbus.

<sup>19</sup> Nagarajan G., Meyer, R., 2005, cita n° 8. Para más información acerca de banca móvil y tecnologías de banca electrónica, lea el resumen ELLA: [Innovaciones Tecnológicas en las Microfinanzas en América Latina](#).

<sup>20</sup> Bebczuk, R. 2008. Financial Inclusion in Latin America and the Caribbean: Review and Lessons. Working Paper No. 68. Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), La Plata. Para mayor información acerca de otras tecnologías en áreas rurales y urbanas, vea el resumen ELLA: [Innovaciones Tecnológicas en las Microfinanzas en América Latina](#).



carácter del cliente. Un ejemplo es la Red Financiera Rural de Ecuador (RFR), una asociación de intermediarios financieros de pequeña escala que promueve el desarrollo del mercado de las microfinanzas y proporciona asistencia técnica a sus miembros. La RFR alentaba a las IMF a ampliar la cobertura a través de las centrales de riesgo y proporcionaba capacitación legal e informática así como informes gratuitos sobre los clientes compartidos. De esta manera, la entidad que en 2005 comenzó solo con dos IMF, en 2007 reunía a 113 IMF que compartían información sobre 159.000 clientes.<sup>20</sup>

### Productos ofrecidos en las zonas rurales

Los productos financieros que se ofrecen en las zonas rurales tienen características distintivas en comparación con los contextos urbanos. Este es un resumen de las características de los productos de microfinanzas rurales que se ofrecen en América Latina:<sup>21</sup>

1. Los préstamos agrícolas son más grandes y debido a la estacionalidad el cronograma tiene un menor número de pagos. Dado el rendimiento volátil de los proyectos de agricultura, la capacidad de endeudamiento de las familias que dependen de la agricultura es limitada.
2. Las tasas de interés son más bajas por la sospecha de una tasa de interés más alta producto de la elasticidad de la demanda que podría conducir a una selección adversa.
3. Las entidades reguladas ofrecen préstamos más grandes que las entidades no reguladas gracias a su base de capital más amplia, ya que atraen y movilizan depósitos.
4. La mayoría de las entidades favorece los préstamos de corto plazo para capital de trabajo; solo 6,3% de las entidades reguladas y 3,8% de las entidades no reguladas ofrecían arrendamiento financiero, mientras que el 75% de las entidades reguladas y 62% de las entidades no reguladas ofrecían inversión fija mediante préstamos de mediano y largo plazo.
5. Los préstamos más comunes son los préstamos individuales, mientras que los préstamos grupales ocupan de lejos el segundo lugar; 91% de las IMF en zonas rurales ofrecían préstamos individuales, mientras que el 47% ofrecían préstamos grupales. La banca comunal es poco común: solo el 34% de las entidades ofrece este servicio.<sup>22</sup>

6. El riesgo que causa mayor preocupación en este sector es la interferencia política, por ejemplo, programas gubernamentales de condonación de deuda, promulgación de leyes de usura, y refinanciamiento obligatorio de la deuda. Esto quiere decir que el entorno macroeconómico desempeña un papel importante en el desarrollo del sector.

Como es sabido, en América Latina las microfinanzas no abarcan solo microcrédito sino diversos productos y servicios que ayudan a los clientes a mejorar su desempeño económico, y que permiten obtener información valiosa sobre ellos y sus actividades económicas. Esta sección describe otros productos que se ofrecen en las zonas rurales (ahorros, arrendamiento financiero) y otros servicios como microseguros y remesas.

### Ahorros

Los bancos comerciales ofrecen depósitos a clientes pobres pero no a los más pobres, por ello el desafío es proporcionar estos servicios a zonas pobres, remotas y no muy pobladas. Los ahorros facilitan una importante estrategia de gestión del riesgo en zonas rurales, proporcionan seguridad y liquidez, y pueden ser de más utilidad que los préstamos, ya que la aversión al préstamo suele ser alta. Asimismo, los ahorros benefician a las IMF ya que al movilizarse ayudan a ampliar su alcance y, por ende, contribuyen a la sostenibilidad y a incrementar la confianza del público, lo cual puede traducirse en un mayor número de ahorristas.<sup>23</sup> Un ejemplo es el Banco Caja Social (BCS) en Colombia, que ofrece ahorros al 10% del mercado potencial y cuyo número de ahorristas supera la cantidad de prestatarios en una proporción de cuatro a uno. A pesar del mercado en el cual opera, los indicadores ROA y ROE muestran altos índices de rendimiento y alta eficiencia operativa.

A pesar de los potenciales beneficios de los ahorros, las entidades no siempre tienen incentivos para desarrollar productos adecuados en este rubro, dado el costo relativamente alto de responder a la demanda de los mercados rurales. Por consiguiente, hay una falta de demanda debido a productos (depósitos) inflexibles e inconvenientes,<sup>24</sup> algo a lo cual América Latina no es ajena ya que las zonas rurales se caracterizan por la falta de infraestructura, lo cual desalienta las operaciones de las entidades financieras. Además de la desconfianza de las poblaciones rurales con

<sup>21</sup> Elaboración propia del autor, basada en Wenner, M. et al. 2007. *Managing Credit Risk in Rural Financial Institutions in Latin America*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID) Washington, DC.

<sup>22</sup> Village Banking is a model of microcredit where neighbours in a poor community form a borrowing group and are asked to save a percentage of their loan. The only collateral is that the other people in the group who will have to repay in noncompliance. For more information, see: FINCA, IFAD. *Village Banks: The New Generation*. FINCA, IFAD, online publication.

<sup>23</sup> See this document from CGAP which includes a case study from Colombia. Consultative Group to Assist the Poor (CGAP). 1998. *Savings Mobilisation Strategies: Lessons from Four Experiences*. CGAP, publicación en línea.

<sup>24</sup> This has also been documented in Africa. See, for example: Chao-Bérroff, R. 2003. *Rural Savings Mobilization in West Africa: Guard Against Shocks or Build an Asset Base?* MicroBanking Bulletin 916-18.



relación a las tecnologías, esto reduce la demanda; en otras palabras, los pobres suelen tener ahorros informales y otros mecanismos para enfrentar las adversidades.

En Perú hay una iniciativa interesante que logró incrementar los depósitos y los préstamos en zonas rurales a través del proyecto [Corredor Puno-Cuzco](#), financiado por Ifad (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola), ejecutado en el periodo 2000-2006. Uno de los principales logros del proyecto es que promovió los ahorros en mujeres de zonas rurales. Al 31 de diciembre de 2005, se abrieron 3.477 cuentas por igual número de mujeres en 185 grupos ahorristas. Esto generó un incremento en su tasa de ahorros, mejoró su conocimiento e información sobre el sistema financiero (ej. leyes que rigen a las instituciones financieras) y aumentó su acceso a otros servicios del sistema financiero formal. Asimismo, las mujeres tenían más dinero en efectivo gracias a los ingresos generados por sus planes de negocios y perfiles de proyecto, la mayoría de los cuales fueron aprobados.

Otra fuente comprobada de servicios de depósitos en zonas rurales son los bancos de ahorros. Este modelo está experimentando una rápida expansión gracias a su potencial para mejorar el acceso de los pobres a servicios financieros y para tener un mejor conocimiento sobre su comportamiento financiero. En El Salvador, un proyecto reciente del *World Savings Bank Institute* (WSBI) busca establecer oficinas con agentes en al menos la mitad de los municipios del país que no cuentan con bancos, donde hay altos niveles de pobreza.<sup>25</sup> El objetivo de este proyecto es duplicar el número de cuentas de ahorros en la población pobre.

### **Arrendamiento financiero (leasing)**

El arrendamiento financiero es una opción interesante para facilitar el acceso al crédito. Si bien está adquiriendo más popularidad, aún se utiliza de manera insuficiente en la región. Como parte de este acuerdo, el arrendador que es dueño del equipo autoriza al arrendatario a utilizar el equipo a cambio de pagos realizados de manera periódica. Un ejemplo es [John Deer](#) en México que opera solo en zonas rurales y ha otorgado contratos de *leasing* por más de US\$25 millones con una cartera en riesgo de 3,9% (30 días). Entre los equipos arrendados figuran tractores, equipos de arado, bombas de agua, equipos para descascarar arroz, equipos para el procesamiento lácteo y molienda de maíz. En Bolivia,

la [Asociación Nacional Ecuménica de Desarrollo](#) (Aned) ofrece arrendamiento financiero a empresas agrícolas de caseríos cercanos a las ciudades, aunque su cartera de *leasing* representa solo 8% de los préstamos totales.

El arrendamiento financiero requiere un entorno favorable que incluya una base legal bien definida y normas mínimas. Algunos elementos necesarios en el marco legal son «definiciones claras sobre contrato de arrendamiento, activos arrendados, y derechos y responsabilidades de las partes de un contrato de arrendamiento; claridad en asignar la responsabilidad por pérdidas causadas por terceras partes durante la operación de los activos arrendados; prioridad de los derechos del arrendador sobre los activos arrendados; y un marco que facilite la recuperación de los activos arrendados».<sup>26</sup>

### **Otros servicios: microseguro**

Además de los productos disponibles, también hay algunos avances en cuanto a servicios ofrecidos en la región, especialmente distintos tipos de seguros: seguro de cosecha, seguro de ganado, seguro de vida y salud, y fondos de garantía de crédito.<sup>27</sup> Sin embargo, la cobertura aún es limitada y hubo serios obstáculos para facilitar su acceso. Por ejemplo, en Costa Rica, el seguro de cosecha establecido en 1969 y suscrito por el Instituto Nacional de Seguros (INS) operó hasta mediados de los ochenta con numerosas deficiencias tales como escasa cobertura, alta concentración geográfica de cultivos como granos básicos, y pérdidas operativas debido a considerables subsidios. Más tarde, se abolieron los subsidios al consumo y se cerraron las brechas de precios. Para 1996, aún no se lograban los objetivos sociales del seguro (cobertura, diversificación de cultivos y apoyo a los pequeños productores en operaciones crediticias).<sup>28</sup>

Por otro lado, [Mapfre Seguros](#), una importante aseguradora de España presente en 45 países y muy activa en América Latina, ha demostrado que los seguros pueden ser rentables en las zonas rurales. El éxito de Mapfre se basa en generar los precios de los seguros en función de tablas de mortalidad; ofrecer productos en función de la demanda y los riesgos del público objetivo; ofrecer nuevos mecanismos de distribución (tiendas minoristas, empresas de servicios públicos, empresas de bienes de consumo e instituciones basadas en la fe). Tan solo en Brasil, Mapfre ha asegurado a 50.000 hogares rurales.<sup>29</sup>

<sup>25</sup> World Savings Banks Institute (WSBI). 2011. *Estudio comparativo de los obstáculos que deben salvar las cajas de ahorros para mejorar el acceso de las personas de escasos recursos a los servicios de ahorro*. WSBI, Brussels.; Angelow, W. et al. 2012. *Mass Retail Banking: How Savings Banks In Africa, Asia and Latin America can Provide Usable Services to the Poor*. World Savings Banks Institute (WSBI), Bruselas.

<sup>26</sup> Nair, A. 2004. *Leasing: An Underutilized Tool in Rural Finance*. Agriculture and Rural Development Discussion Paper 7. Banco Mundial, Washington, DC.

<sup>27</sup> Nagarajan G., Meyer, R., 2005, cita n° 8, 19.

<sup>28</sup> González-Vega, C. Larde de Palomo, A., Loría M., Jiménez R., Quiroz, R. Alvarado, J., Galarza, F. Cajavilca, J. 2003. *The Economic, Legal and Regulatory Environment: Deepening Rural Financial Markets* en Wenner, D., Alvarado, J., Galarza, F. (eds.) *Promising practices in rural finance: Experiences from Latin America and the Caribbean*. Centro Peruano de Estudios Sociales, Banco Interamericano de Desarrollo, Academia de Centroamérica.

<sup>29</sup> Goldberg, M., Palladini, E. 2010. *Microfinance: Managing Risks and Creating Value with Microfinance*. Banco Mundial, Washington, DC.

# FACTORES CONTEXTUALES

## QUE FACILITAN LA EXPANSIÓN DE LAS MICROFINANZAS HACIA ZONAS RURALES



El cambio en el paradigma de las microfinanzas a nivel regional e internacional fue un factor fundamental para incrementar el acceso a los servicios financieros en zonas rurales, aunque aún hay mucho por hacer para ampliar el alcance. El nuevo paradigma trajo consigo innovaciones tecnológicas que impulsaron esta expansión.

El desarrollo de las microfinanzas en las zonas urbanas de América Latina y la sostenibilidad que alcanzó también estimuló una mayor actividad de las microfinanzas en zonas rurales. Todo esto fue facilitado por un entorno adecuado: estabilidad macroeconómica; políticas operativas adecuadas; derechos de propiedad bien definidos; y un marco regulador

adecuado. La mano de obra calificada y un sólido enfoque de recursos humanos también fueron aspectos fundamentales.

Las mejoras institucionales que permitieron a las ONG regularizarse y a los bancos incursionar en las microfinanzas también facilitaron este proceso, el cual se relaciona con la llamada «revolución de las microfinanzas».

La diversificación de los productos ofrecidos por las IMF de América Latina contribuyó a la sostenibilidad y rentabilidad de las microfinanzas rurales. Entre estos servicios figuran ahorros, arrendamiento financiero, así como microseguros, y han contribuido a incrementar la demanda en los mercados rurales de microfinanzas.

### LECCIONES APRENDIDAS

- 1 Las zonas rurales requieren servicios financieros para las diferentes actividades económicas, y estos servicios deben proporcionar más que simplemente crédito. América Latina ha demostrado que esto es posible con una adecuada gestión del riesgo y otras prácticas importantes descritas en este resumen.
- 2 Dado que los menores costos de transacción benefician a todos los actores, la innovación es esencial para ampliar el alcance y lograr sostenibilidad en las microfinanzas rurales. La innovación debe entenderse como el desarrollo de tecnologías, servicios y productos.
- 3 Las diferencias entre las tecnologías crediticias urbanas y rurales subrayan la importancia del papel de los agentes de crédito, quienes son capaces de establecer relaciones de confianza con los clientes, lo cual permite lograr eficiencia operativa. En las zonas rurales, se recomienda que los agentes de crédito tengan conocimiento sobre agronomía y otras actividades económicas rurales. Otras diferencias identificadas son: cronograma con un menor número de pagos, préstamos más grandes, y tasas de interés más bajas para evitar la selección adversa.
- 4 La experiencia de América Latina demuestra que dentro del contexto de las microfinanzas, que está dominado por instituciones pequeñas, las instituciones más grandes pueden diversificar los riesgos, ofrecer una amplia gama de productos, obtener mejores índices de eficiencia y cobrar tasas de interés más bajas. Las economías de escala y el alcance logrado por estas instituciones permiten una mejor diversificación del riesgo de modo que los préstamos agrícolas puedan expandirse. Esto indica que una tarea importante para los gobiernos y los donantes que apoyan este sector es priorizar el crecimiento y la diversificación de las instituciones.

### CONTACTÉSE CON [GRADE](#)

Para más información sobre microfinanzas en zonas rurales de América Latina, contáctese con el autor, Miguel Jaramillo, PhD, investigador principal de Grade, [mjaramillo@grade.org.pe](mailto:mjaramillo@grade.org.pe).

### PROGRAMA [ELLA](#)

Para más información sobre microfinanzas en América Latina, consulte la [guía ELLA](#), que contiene una lista de los materiales disponibles en este tema. Para más información sobre otros temas de desarrollo, consulte otros [Temas ELLA](#).

